

NOTAS PARA UNA INTERPRETACION DE LA POLITICA ECONOMICA INTERNACIONAL Y SU REPERCUSION SOBRE AMERICA LATINA*

*Amaldo M. Bocco**

1. INTRODUCCION

Estas notas, persiguen el propósito de realizar un análisis económico y político de la coyuntura internacional y de América Latina en particular, a partir de la crisis capitalista de los años 1973-74. Desde esta perspectiva los comentarios que siguen pretenden individualizar la "nueva" estrategia capitalista internacional, las relaciones entre la política económica mundial y los sectores sociales nacionales de América Latina en la década de los ochenta, dentro del conjunto de países periféricos.

2. LA COYUNTURA INTERNACIONAL EN LOS AÑOS SETENTA

A fines de los años sesenta, el mercado mundial y los países centrales en particular comienzan a presenciar la aparición de una crisis en el comercio internacional y en el mo-

* *Una versión preliminar de este trabajo fue presentado en el Seminario 'Causas y Efectos del Desempleo en América Latina', FUNDALATIN-UCA. Managua 22-26 Septiembre 1980.*

delo tradicional de relaciones económicas entre el centro y la periferia. Si bien esta década se caracterizaba, pese a los altibajos de las economías dominantes, por una fase de expansión del capitalismo mundial, las contracciones de las economías de Estados Unidos, Alemania Federal y Japón a fines de 1969, sientan las bases de una "transformación" de las relaciones entre los países dominantes y el Tercer Mundo.

Los conflictos bélicos árabe— israelitas y los cambios en las transacciones comerciales del petróleo a nivel internacional, transforman el equilibrio del comercio mundial y de las relaciones centro—periferia en particular.

El incremento a nivel mundial del precio de los hidrocarburos y la desestabilización de las relaciones económicas internacionales, contribuyen, entre otros factores, a generar una desestabilización de los modelos de crecimiento de las economías industrializadas. La aparición de procesos inflacionarios hasta de dos dígitos en formaciones sociales como la norteamericana, el aumento de la tasa de desarrollo y la recesión de la actividad económica, reactualizan el fenómeno de la "stagflation", verdadero limitante de la reproducción de las economías centrales¹.

Los problemas derivados de la crisis petrolera repercuten no solo sobre el conjunto de las relaciones económicas centro—periferia, sino, básicamente, sobre el comercio internacional. La profundidad de los acontecimientos incide además, sobre los estilos de desarrollo dominantes en las economías subdesarrolladas.

Fenómenos como la "descentralización y redespliegue industrial", internacionalización del proceso de trabajo, privilegio de políticas estatales de tipo "monetarista", entre otros, son algunos de los fenómenos que se derivan de todo este complejo nudo de relaciones que se desprende de la crisis mundial capitalista.

En este contexto, el surgimiento de organizaciones como La OPEP aparece, a "prima facie", balanceando las presiones que se derivan del nuevo carácter que asumen las economías

imperialistas frente a una fase de cambios muy distintos. La asociación entre las burguesías dominantes y el fortalecimiento de alianzas del estilo de la Trilateral, establecen nuevos mecanismos de negociación de la crisis y generan alternativas de reconstrucción de la hegemonía imperialista².

El problema inflacionario internacional y la crisis derivada de los cambios en el mercado mundial capitalista, repercuten significativamente sobre América Latina. La vigencia de modelos de desarrollo liberales y el debilitamiento de las estrategias de acumulación basadas en una independencia económica relativa (v. g. Argentina, Chile y Uruguay), son junto al autoritarismo militar, los aspectos más destacados de esta fase en la región.

Salvo los casos de Ecuador y Venezuela, el resto de los países latinoamericanos se debaten en esta coyuntura en crisis económicas recurrentes y su tasa de crecimiento está por debajo de la tendencia histórica de los años posteriores a la depresión del Treinta. En el caso de los países mencionados, ambos petroleros, se percibe un fuerte proceso de aceleración de la actividad productiva y una repercusión sobre el comportamiento sociopolítico de una modernización y auge económico, que los diferencia notablemente del resto de la región.

3. LAS ECONOMIAS PERIFERICAS Y EL DESARROLLO ECONOMICO

Desde la crisis internacional de 1973, podemos asegurar que se ha iniciado una etapa de importantes cambios en la distribución espacial de los recursos de capital. Esta crisis, ha gravitado sobre las economías periféricas de manera muy especial y ha provocado sobre los países industrializados una disminución del crecimiento económico.

Entre los principales problemas que entrentan los países capitalistas maduros, a partir de esta fase, podemos citar: caída en los valores reales del ritmo de crecimiento, crisis de

“realización” y depresión en los mercados, caída en los niveles de desarrollo, aumento persistente en la desocupación; además, se perciben caídas en los niveles y tasas de rentabilidad del capital, subutilización de las capacidades instaladas en el sector industrial; creciente aumento del endeudamiento público y privado; altos índices de comportamiento de la variable inflacionaria y profundización de la crisis monetaria mundial.

Todas estas expresiones, reflejan un nuevo movimiento del ciclo de acumulación del capital y son explicadas también por la crisis estructural del desarrollo económico de los países centrales. Mientras estas economías tuvieron etapas, como los años 50 y 60, donde la expansión y el ritmo de desarrollo fue excepcional, la década de los 70 se ha caracterizado contrariamente por una creciente inflación en medio de economías con ritmos de crecimiento negativo.

Esta combinación perversa para el desarrollo capitalista, ha destruido las recetas tradicionales de la política económica ortodoxa, acostumbrada a estabilizar las economías periféricas, y no ha encontrado modelos capaces de reestablecer el equilibrio y el crecimiento de las economías atrapadas por una crisis que limita ostensiblemente el ritmo tradicional de acumulación de capital.

En medio de la profundización de este estancamiento económico, se encuentran los países periféricos, quienes deben “absorber” la crisis y las consecuencias de las alteraciones económicas internacionales. No obstante, las economías centrales han adoptado decisiones económicas de carácter estratégico que suponen *un nuevo papel de las economías periféricas y una reestructuración del mercado mundial con el propósito de mantener el ritmo y la tasa de acumulación a escala internacional*³

Esta coyuntura denominada por algunos autores⁴ como de “redespliegue”, comprende una reubicación de los centros productores y consumidores y una reasignación de recursos

de capital en el futuro desarrollo industrial. El propósito de los centros industrializados, es mantener o recuperar —en el mediano plazo— el ritmo de acumulación.

El capitalismo reorganiza el papel de los monopolios y les asigna un rol importante, cual es el de recuperar los niveles de producción que han sido perdidos por las economías industrializadas. Este nuevo papel de las corporaciones transnacionales, no sólo pretende utilizar los espacios que dejan las economías subdesarrolladas por medio de las inversiones manufactureras en países altamente atrasados (como en el caso de los países del sudeste asiático), sino que además van reintegrando selectiva y ordenadamente distintas economías periféricas al mercado mundial⁵. A medida que la recesión económica se profundiza en los países centrales, se van perfilando distintos acontecimientos políticos que van facilitando la reestructuración capitalista mundial.

Si bien este cambio en los países capitalistas dominantes está dirigido a poder recuperar la tasa de ganancia a nivel mundial, para ello la estrategia se apoya en distintos movimientos inevitables de las economías subdesarrolladas. Estas demandas provenientes de las formaciones sociales centrales, estarán garantizadas en la periferia, por el contenido de los proyectos de los grupos dominantes en el poder.

Es decir, la instancia real de aplicación del postulado lo constituye el Estado que es quien aplica políticas económicas, sociales, culturales e ideológicas sobre la sociedad, y quien modifica, por vía de la cohesión y el consenso, los anteriores modelos de acumulación de capital. *El Estado en la periferia es el marco jurídico-político de reinserción económica mundial; es quien permite y facilita la reproducción de las alianzas domésticas de las fracciones dominantes de la burguesía, cuyo propósito es conseguir articularse con el nuevo modelo hegemónico en el contexto internacional.*

La etapa del “redespliegue”, a su vez se apoya en el progreso técnico-científico. La gran revolución operada en es-

te campo y su aplicabilidad inmediata en la producción industrial, así como la incorporación al mercado capitalista de Europa del Este y China Popular, progresivamente han cambiado los parámetros tradicionales del comercio mundial⁶.

La nueva especialización internacional exigida por los acontecimientos político-económicos anteriormente comentados, procura *reconstruir un modelo "neo-liberal" de comercio y relaciones económicas internacionales que garantice los esquemas de reproducción capitalista en el marco de una hegemonía determinada por las economías industrializadas.*

Sin embargo, las formaciones sociales subdesarrolladas ocupan un lugar que puede ser importante en el desarrollo del ciclo del capital o de las fluctuaciones de la coyuntura a nivel mundial, pues, ofrecen un terreno de extensión del modo de producción capitalista central, posibilitando la realización de los excedentes económicos y acelerando los mecanismos de acumulación de las economías centrales. Si bien en épocas pasadas la periferia ha ocupado un lugar importante en la economía internacional, a partir de las crisis "post-petrolera", su papel se encuadra en el marco de una etapa de "redespliegue y especialización internacional", basada en la relación imperialista-grupos hegemónicos dominantes nacionales⁷.

Esta coyuntura internacional ha llevado al plano teórico la discusión acerca de los criterios y la dirección del desarrollo económico en la periferia. En este sentido es importante repasar las estrategias que siguen estas economías dependientes y subdesarrolladas, en sus modelos de desarrollo.

Para una interpretación de los estilos de desarrollo en América Latina tenemos que analizar las diferentes políticas económicas de estímulos al desarrollo industrial y a la formación del capital. Los instrumentos que se movilizan y las alternativas que se impulsan, están comprendidas en los

diferentes proyectos de la burguesía los cuales se proponen la reproducción de los intereses del bloque en el poder.

Repasaremos entonces, algunos impactos de la política económica internacional y su relación con los mecanismos de formación de capital en la periferia.

4. POLITICA ECONOMICA INTERNACIONAL Y DESARROLLO DE LAS ECONOMIAS DEPENDIENTES

En la etapa de “redespliegue” la dirección del desarrollo industrial estará condicionado por la política económica internacional. Este esquema se desplaza en el marco ideológico de la *especialización desigual*⁸, es decir, la relación diferencial entre países desarrollados y subdesarrollados considerando la desigualdad en las formaciones sociales de cada uno⁹.

La corriente de la nueva “división internacional del trabajo” y de la especialización desigual, está basada en el modelo ricardino del comercio internacional. Este esquema supone la universalidad del nivel de salario y una perfecta movilidad del capital. No obstante, desde plano teórico de la economía política se sostiene que el modelo de acumulación a escala mundial tiene sentido si se considera en las relaciones económicas centro—periferia:

4.1 El intercambio desigual, es decir, las diferencias de salarios que se pagan a la fuerza de trabajo en el centro y en la periferia. Mientras las economías centrales están regidas por intereses monopólicos, las economías periféricas operan bajo el supuesto implícito de “ejército industrial de reserva”¹⁰.

Las economías subdesarrolladas no obtienen beneficios de esta integración al modelo mundial pues este “redespliegue” industrial lo que pretende es *mantener constante la transferencia de valor desde la periferia al centro por las diferencias de salarios, expandiendo el flujo de exportación de capital.*

4.2 El modelo mundial de acumulación—integración (centro—periferia). Para el mantenimiento del esquema de acumulación a escala internacional, las economías imperialistas se valen del papel tradicional que en este sentido juegan los monopolios y las empresas transnacionales. La movilización de recursos de capital y la nueva política económica internacional, posibilitan la dinámica del crecimiento y del desarrollo con hegemonía de las formaciones sociales centrales. Un análisis del equilibrio que persiguen encontrar los países centrales nos lleva a individualizar algunos instrumentos que son manejados por estos países en el corto y mediano plazo, precios relativos de los bienes y servicios y en los factores, protección arancelaria, política monetaria y fiscal, políticas de tipo de cambio, etc. Este conjunto de instrumentos administrativos en función de los intereses de las economías industrializadas permiten la transferencia de excedentes económicos que permiten expandir la masa de ganancias y aumentar la valorización del capital en las formaciones sociales centrales.

En la periferia, subsiste un doble problema. Por un lado la "salida" de excedentes que impide la expansión doméstica del ritmo de acumulación"; por otro lado, el papel de los grupos dominantes que encuentran funcionalidad a sus proyectos políticos con los esquemas del mercado mundial. El triunfo de las políticas económicas "monetaristas" y su permanente penetración en América Latina, van confirmando el rol de la región en esta nueva modalidad del capitalismo transnacional¹².

Este modelo de acumulación, basado en la revolución científico—técnica, reserva a las economías centrales las actividades basadas en el trabajo altamente calificado y en la tecnología, y deriva hacia la periferia las actividades industriales basadas en actividades mano de obra—intensiva y tecnología depreciada.

En este marco de transformación permanente de los modelos clásicos de desarrollo industrial, se insertan las economías subdesarrolladas. Contemplan en sus programas y en sus alternativas de industrialización, negociaciones que no se aparten de las "condiciones" que le fijan los intereses económica y políticamente hegemónicos.

Por otro lado, *deben compatibilizar en sus modelos de desarrollo las presiones de los intereses nacionales que bien pueden estar ligados al modelo mundial o bien pueden apartarse de esa dirección.* En este último caso, la orientación del desarrollo industrial obedecerá a la fijación nacional de políticas económicas constituyéndose en la excepción de los puntos antes señalados¹³.

La política económica que los países dominantes instrumentan para dinamizar el desarrollo industrial, está ligada a los diferentes planes de corto, mediano y largo plazo que los diferentes planes de corto, mediano y largo plazo que los intereses del bloque en el poder pretenden reproducir; *estos planes económicos, están cargados de un alto contenido político, tanto en su formulación como en su aplicación. Ambos aspectos requieren la formación de alianzas de grupos o fracciones sociales que facilitan la realización de esos intereses y la reproducción de esta alianzas.*

5. LOS PROYECTOS POLITICOS Y EL DESARROLLO DEPENDIENTE

La viabilidad de los proyectos de desarrollo económico y sociales que se discuten en nuestros días, contienen restricciones políticas muy fuertes. La desestabilización y crisis mundial —desde el punto de vista económico— ha puesto nuevamente en el primer plano la necesidad de implementar salidas o soluciones que garanticen la aplicabilidad de estategias hegemónicas por los intereses de los países dominantes.

En este sentido, esta concepción llamada "monetarismo"

ta¹⁴. ha posibilitado en América Latina una serie de procesos políticos que han roto el equilibrio tradicional de la estabilidad política y al desarrollo social (Uruguay y Chile, por ejemplo). El conjunto de medidas económicas, *necesariamente demandadas por las economías industrializadas* reclaman de los gobiernos posiciones marcadamente antipopulares, con el propósito explícito de aliarse a los intereses de los países industrializados.

Una prueba palpable de esta salida política son los proyectos operacionalizados por los gobiernos militares del Cono Sur. Si bien en algunos casos existen diferencias, la concepción global de la estrategia aplicada es bastante similar: represión política, bajos salarios, altas tasas inflacionarias, desarticulación de los sectores capitalistas nacionales, exclusión de los sectores populares de las mínimas decisiones políticas, ausencia de libertades democráticas, etc.

Otras experiencias guardan alguna similitud en lo económico aunque cuidan una imagen de lo democrático, como es el caso de Colombia. Sin embargo, este proceso de penetración ideológica del nuevo estilo que asume el imperialismo, va cobrando progresivamente sus nuevas víctimas. El discurso ideológico del gobierno militar boliviano y las propuestas económicas que pretenden implementarse, luego de asumir el poder, muestran claramente los diferentes condicionamientos de las fuerzas económicas a nivel internacional¹⁵.

Es importante distinguir además en este sentido, la política internacional aplicada por el departamento de Estado Norteamericano. A partir de 1977, se comprueba un doble papel de los Estados Unidos: mientras en "lo" político se percibe un cambio relevante, en "lo" económico, el esquema de relaciones no se altera sustancialmente. Existen en este sentido, algunas contradicciones interesantes sobre las experiencias de los países industrializados y su política exterior.

La aparición en la escena internacional de grupos políticos como la Trilateral Comisión confirman el esquema diferencial de la política norteamericana, con respecto a los países del Tercer Mundo y de la política económica entre las economías centrales y los países subdesarrollados. En este último terreno la "ayuda" a los países *en desarrollo* ha estado directamente condicionada al papel de cada uno de estos en el nuevo modelo mundial¹⁶, y las posibilidades de canalizar recursos económicos para el financiamiento del desarrollo, ha estado condicionado por el abastecimiento de recursos críticos—petróleo y energía— o alimentos.

Por ello, hemos considerado de importancia la evolución de los acontecimientos internacionales y su repercusión sobre el conjunto de las economías latinoamericanas. La política económica internacional, emanada de la estrategia de reproducción de los esquemas más rígidos de dominación por parte de los países industrializados, se encuentra envuelta en un momento histórico decisivo para la liberación o definitiva postración de los países "pobres".

Las acciones encaminadas a reconvertir el esquema de comercio y relaciones económicas internacionales hacia un nuevo modelo de división internacional del trabajo con predominio de los países poderosos, se perfila como una realidad. A su vez, la predisposición que muestran los grupos dominantes de los diferentes países en las sociedades subdesarrolladas de ingresar "al juego" del nuevo carácter del imperialismo, son los fenómenos destacados del comportamiento de los grupos dominantes y del papel de las Fuerzas Armadas en América Latina.

6. ALGUNAS CONCLUSIONES

Para concluir estas notas queremos destacar algunos de los móviles más importantes que juegan, desde el punto de vista de la política económica internacional, sobre el futuro de-

sarrollo de América Latina. Para una comprensión del rol de nuestro continente en el actual momento político, es necesario puntualizar algunos fenómenos cuya repercusión sobre el futuro de la región es decisiva.

1. La crisis de las formaciones sociales dominantes, desde mediados de los años setenta, es creciente. El estancamiento de las economías desarrolladas y el fantasma del *desempleo* y la *inflación*, son los factores limitantes del equilibrio económico de los países centrales. El papel de "grupos" de países de la periferia, que se organizan alrededor de instituciones como la OPEP, pueden ser "gravitantes en las próximas relaciones dominantes—dominados".
2. Dado la crisis y su continuidad, la acción sobre el Tercer Mundo que ejerce el nuevo modelo de dominación ha cambiado sustancialmente los ejes del patrón de relaciones internacionales. La presión ahora manifiesta en acciones políticas concretas, se hace cada vez más importante. Los acontecimientos que progresivamente ocurren en nuestro continente nos demuestran que el nuevo carácter de dominación imperialista, se va haciendo cada vez más poderosa, desde el golpe de Brasil hasta la desestabilización del proceso democrático de Bolivia, ha transcurrido una década y media.
3. Los grupos dominantes y las Fuerzas Armadas de los países subdesarrollados, en la práctica han pasado a definirse como defensores legítimos del "orden social establecido". La presión de los intereses extranjeros, el ingreso y reproducción de los capitales internacionales, los nuevos negocios de la burguesía internacional, y los atractivos del poder político, han imposibilitado en los últimos años —en la mayor parte de las experiencias latinoamericanas, a excepción de Nicaragua— la formación de frentes políticos populares que impulsen proyectos desligados de la acción de dominación tradicional.

4. Un conjunto de medidas del "nuevo orden económico internacional", tiente a algunos países subdesarrollados a insertarse en el nuevo modelo hegemónico. La estrategia de los países industrializados, *consiste en dividir las posiciones de fuerzas que pudieren oponerse al nuevo esquema internacional.*
5. El desempleo y el estrangulamiento en las sociedades dependientes, no sólo en lo económico sino en lo político y social, puede entenderse a partir de estas premisas que hemos comentado. Sin una interpretación del nuevo patrón de dominación emanado de la política internacional de dominación y hegemonía imperialista, es imposible la profundización de un estudio acerca de las causas implícitas o explícitas del desarrollo económico y social.

- 1/ Véase: FERRER, Aldo: "Economía internacional de la Cono Sur Latinoamericanos". FCE, México.
- 2/ Una prueba de ello son las relaciones entre este grupo político-económico y las diferentes sectores políticos de América Latina. Mientras en Argentina en un principio la Alianza toma distancia con respecto al modelo dictatorial iniciado en 1976, dos años más tarde termina apoyando efusivamente el programa económico del Ministro de Economía Martínez de Hoz. En el caso peruano asume una posición importante en la institucionalización democrática con el apoyo al candidato triunfante, Belaúnde Terry. No obstante, el programa económico de este país tiene una filosofía muy similar a los modelos vigentes en el Cono Sur.
- 3/ Véase AMIN, S.: "La Acumulación a Escala Mundial", Siglo XXI, Bs. As.
- 4/ En particular Samir Amín y Aldo Ferrer, en sus trabajos sobre los cambios en el modelo mundial.
- 5/ Una prueba de este nuevo esquema internacional, político y económico, puede apreciarse en los modelos monetaristas que se están aplicando en América Latina. A fines de la década anterior se podían percibir con mayor objetividad en los países del Cono Sur. Sin embargo, y esto es lo curioso, se pueden apreciar serios esfuerzos en la misma dirección en algunos países con gobiernos civiles y democráticos, como son los casos de Perú y Venezuela.
- 6/ El ingreso de importantes grupos industriales y financieros a los países socialistas y la expansión del comercio han cambiado las "reglas" tradicionales de la economía internacional.
- 7/ En este sentido, los trabajos del F. H. Cardoso revelan para el caso brasilero el esquema que el autor llama "basado en un tripode, Estado, burguesía nacional e imperialismo". Véase F. H. Cardoso: "Estado y Sociedad en América Latina", Ed. Nueva Visión, Buenos Aires.
- 8/ Amín, S. "El Desarrollo Desigual", Ed. Crítica, Cali 1976.
- 9/ Las economías centrales capitalistas desarrolladas y las economías subdesarrolladas operan como complementarias del sistema mundial.
- 10/ Véase en este tema el trabajo de A. Emmanuel: "El Intercambio Desigual". Siglo XXI, Buenos Aires.
- 11/ Es interesante como en países como el Ecuador v. gr., la aplicación aparentemente inocuas de políticas como la cambiaria, permiten al capital extranjero "manejar" la salida hacia sus países matrices de las ganancias que acumulan anualmente. Además, y esto es lo que resulta curioso, ningún grupo o partido político en sus programas tienen asumida posición alguna respecto a una política tan importante como esta que aquí comentamos.
- 12/ La penetración de la corriente adherida a la concepción ideológica monetarista, puede apreciarse, como lo mencionamos en el punto anterior, en países con gobiernos no militares, como es el caso de México, Perú y Venezuela, entre otros en América Latina.
- 13/ Un ejemplo de este tipo de modelo de industrialización lo encontramos en la India, donde la estrategia económica e inclusive la tecnología aplicada están controladas por los grupos locales de la burguesía.

- 14/ *Por su filiación político—económica elaborada por el Fondo Monetario Internacional (FMI).*
- 15/ *En el caso de Bolivia, el carácter del discurso de la dictadura militar del Gral. García Meza se parece demasiado al esquema ideológico del gobierno militar argentino de la primera etapa de 1976. Represión sindical, reordenamiento y reestructuración de la economía, limitación de la actividad política de los grupos opositores y restricciones a las expresiones de la sociedad civil, son entre otras, algunas de las características heredadas de la experiencia argentina en el apoyo a los militares bolivianos.*
- 16/ *Es interesante observar como organismos como el Banco Mundial aparecen interesados en financiar la modernización de los ferrocarriles argentinos, en momentos en que este país ha pasado nuevamente en el contexto internacional a desempeñar el papel de abastecedor de materias primas (carne y trigo) y alimentos elaborados. Véase Diario "La Prensa". Buenos Aires (RA), 1 de Noviembre de 1980. "Misión del Banco Mundial analiza el financiamiento de los Ferrocarriles".*
- 17/ *El grupo de "los 77" podría jugar un papel importante, sin embargo, la geopolítica internacional de los bloques hegemónicos ha imposibilitado el rol de este organismo en el enfrentamiento entre países de la periferia y el centro.*